

La iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de

LA VERDAD

1 Timoteo 3:15

En búsqueda de la unidad de la fe

Edición N° 31

...la iglesia del Señor,
la cual él ganó por
su propia sangre"
(Hechos 20:28).

La Reforma

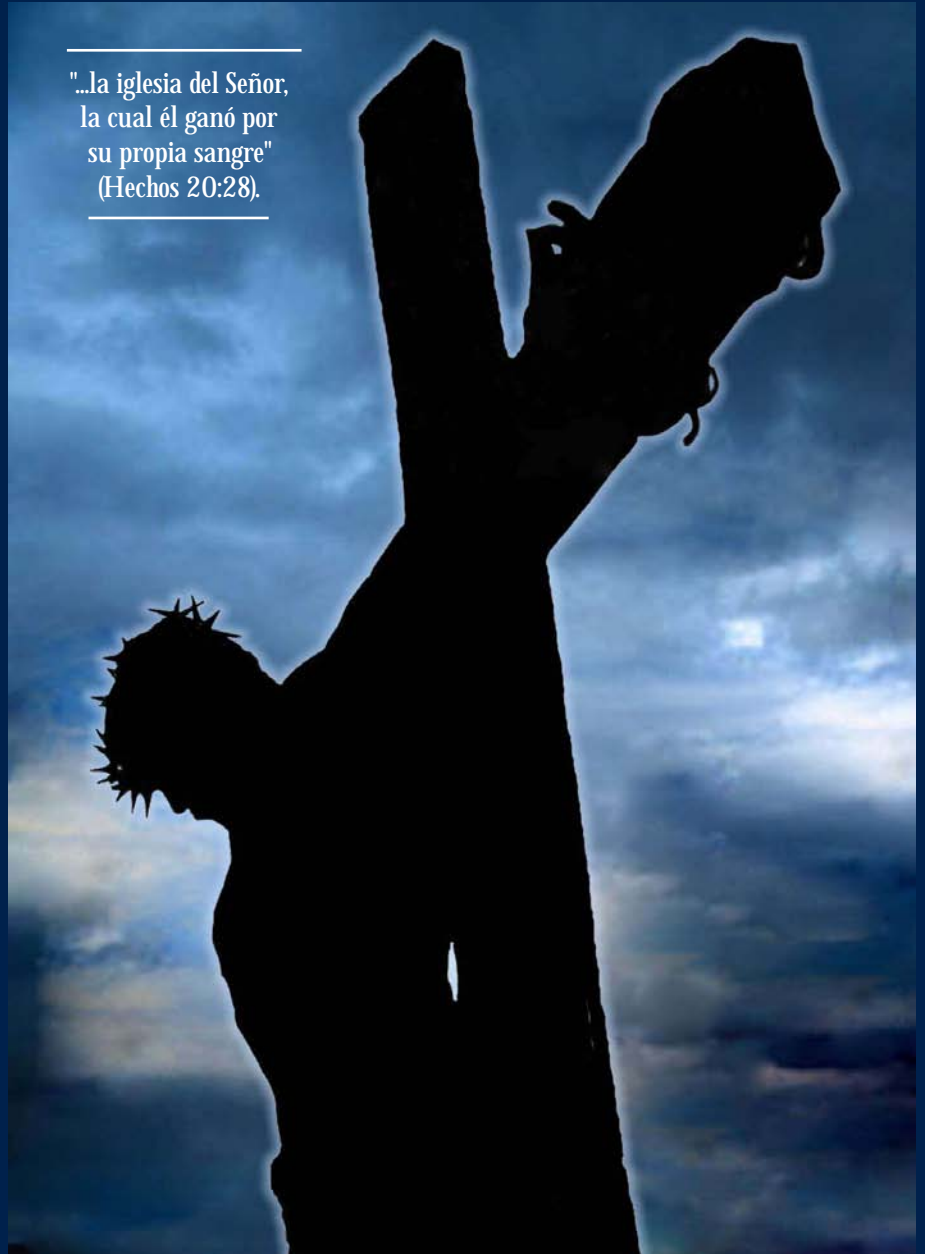
Refutando el Concepto
de Iglesia Universal

Los Valdenses eran
Bautistas Independientes

Los Errores que Dieron
Origen a la Iglesia Católica:
Sacralismo y Eclesiasticismo

El Rastro de la Verdad

Los Principios
Eclesiológicos
más Sobresalientes
del Nuevo Testamento



www.iglesiabautista.cl
www.iglesiasbautistas.net
www.hallmarkbaptist.com

EDITORIAL

Una Iglesia Ganada con Sangre

Muchos han aceptado como normal, inevitable, y dentro de la voluntad directa de Dios la desagradable imagen que proyecta el pueblo cristiano dividido en cientos de denominaciones con todo viento de doctrina en cada una de ellas. Se ha malentendido la naturaleza de la iglesia, y esto está dando sus frutos. Las iglesias se están llenando de personas no convertidas que mal representan el Nombre del Señor; y esto, sistemáticamente ha estropeado la credibilidad de la fe, haciendo el evangelismo cada vez más difícil, y lamentablemente, para compensar esta falta de poder evangelístico, las iglesias recurren a todo tipo de estrategias pragmáticas y humanistas, centradas en los intereses personales para captar adeptos. Estas estrategias artificiales empeoran las cosas, pues bajan los estándares de justicia y el Nombre de Cristo sigue siendo difamado.

La eclesiología de Cristo es de representación “para que el mundo crea que tú me enviaste” (Jn.17:21), y el mundo sólo creerá cuando vea iglesias locales estables en el tiempo, unidas en la verdad de la Biblia; porque la unidad en su Palabra es la única solución para la incredulidad del mundo. Si vamos a trabajar para el Señor, levantemos iglesias de acuerdo al diseño que El edificó. Invirtamos nuestras fuerzas, tiempo y dinero en hacer florecer su iglesia. Hagamos las cosas como El nos mandó. Honremos lo que El honró. El amor verdadero a Cristo sólo se demuestra en una completa sumisión a su voluntad, y su iglesia está entre las cosas que El más ama: “...la iglesia del Señor, la cual él ganó por su propia sangre” (Hechos 20:28).

LA VERDAD:

Publicada por la Misión Bautista «LA VERDAD»
Editor: Héctor Hernández Osses
Gráfica y Diagramación: Héctor Hernández Osses
Lecturas de prueba: Carmen Gloria Ardura Vallejos y Braulio Bobadilla Zapata
Dirección: Avenida España 131 Dpto. 302 Temuco - Chile
Fono: 0-86368845 - 090662798
E-mail: hectorhernandezosses@hotmail.com
Esta publicación también es distribuida en U.S.A. para el pueblo de habla hispana.
HALLMARK BAPTIST CHURCH
P. O. Box 205, Simpsonville, S. C. 29681 - USA
Phone: 864-288-4265
E-mail: hallmarkbaptistchurch@hotmail.com

LA VERDAD

REFUTANDO EL CONCEPTO DE IGLESIA UNIVERSAL

El catolicismo ha edificado toda una estructura eclesiológica sobre la base de una premisa falsa

Es argumentado por católicos que si la iglesia de Cristo no es universal entonces la expresión “cuerpo” en Efesios 4:4,5: “*un cuerpo... un bautismo...*”, queda sin explicación; y la oración de Cristo por la unidad, en Juan 17, no tiene sentido, y que el cuerpo de Cristo (la iglesia), se expresa localmente en la Diócesis. No obstante, la premisa que la iglesia de Cristo es universal es falsa, y este breve artículo pretende probar que la iglesia es local en naturaleza.

1). EL USO GENERICO DE “CUERPO”

El término “*cuerpo*” en Efesios 4:4 es un uso genérico o abstracto de cuerpo; al igual que “bautismo” en el versículo 5. Lo mismo ocurre con el término “iglesia”, “marido” y “esposa” en Efesios 5:23, todos son usos genéricos o abstractos de los términos, porque no existe un “marido” ni una “esposa” universal que comprenda a todos los maridos y mujeres del mundo, tampoco existe una iglesia universal, teológicamente hablando, que comprenda a todas las iglesias locales. El concepto de iglesia universal no es fruto de la exégesis del Nuevo Testamento. En 115 pasajes aparece el término *ekklesia* en el Nuevo Testamento, y ninguna se ajusta a la idea de una iglesia universal, por la simple razón que la naturaleza de la iglesia es local, tal como Cristo lo establece en las 21 oportunidades que El usa el término. Cristo no es cabeza de una iglesia universal, Cristo es cabeza de cada iglesia local que lleva su Nombre, y cada una es un cuerpo autónomo que responde sólo a El.

El propósito de Pablo al usar la analogía de “cuerpo” para aplicarlo a la iglesia era para mostrar la funcionalidad, cohesividad, y unidad de la iglesia. Dios ve cada iglesia local como algo completo, como un todo, pues Pablo les dice a los Corintios: “Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular” (1Co.12:27). Al conjunto de todas las iglesias, Pablo la llama “iglesia” o “cuerpo de Cristo” en algunos casos, pero en un sentido genérico, abstracto, o institucional, tal como Cristo usó el término *ekklesia* en Mateo 16:18.

Etimológicamente es absurdo pensar que Cristo tenía en mente edificar una iglesia católica o universal y usar un término que sólo tiene significado en su contexto local (asamblea). Asamblea que no se puede reunir para “atar y desatar” no es asamblea. De igual forma, si Pablo tenía en mente una iglesia universal ¿para qué usar la analogía de cuerpo para aplicarlo a la iglesia universal, si los miembros están dispersos por todo el mundo y no pueden operar como cuerpo? Eso es una contradicción de términos. Pero si se entiende la iglesia como local, todos estos conceptos como asamblea, cuerpo, miembros, adquieren completa significación.



Continúa en la pág. 11 Héctor Hernández Osses
Pastor Bautista

LOS ERRORES QUE DIERON ORIGEN A LA IGLESIA CATOLICA:

Sacralismo y Eclesiasticismo

EL ESTADO DEL CRISTIANISMO ANTES DE CONSTANTINO

Un conocimiento de los primeros tres siglos del cristianismo es vital para entender el cambio, de una sociedad mixta a un “sacralismo cristiano”, que caracterizaría tanto a la Iglesia de Roma como a las iglesias de la Reforma Protestante. Dos principios estaban en operación durante esta época, que darían forma a la historia del cristianismo durante un milenio y medio. El primer principio fue una mentalidad sacralista. Todas las sociedades pre-cristianas eran sacralistas o monolíticas y por lo tanto, demandaron una lealtad político-religiosa. La herejía o el alejamiento de la religión nacional, era considerado como traición. La conformidad religiosa era vista como algo esencial para la preservación del Estado. En el Imperio Romano con su religión estatal que se centraba en la adoración del Emperador, diferentes religiones pudieron continuar su existencia, a condición de que sus adherentes simplemente reconocieran al Emperador como su Señor. [Como todos los paganos eran politeístas, esto no presentó ningún problema, excepto para los judíos, quienes eran monoteístas. Roma los hizo la única excepción por causa de la gran consternación y tumulto en Judea.] Durante los primeros tres siglos, los cristianos fueron enfrentados con esta prueba de lealtad; para ellos, una prueba religiosa. Les pusieron como requisito quemar un trozo de incienso en el santuario del Emperador (ante su insignia o imagen) y declarar “César es Señor”. Tal cosa era un medio para mantener la lealtad de los ciudadanos, pero esto no lo podían hacer los cristianos porque “Cristo es Señor”. Aunque ellos eran buenos ciudadanos, pagaban sus impuestos y eran leales al gobierno en todas las esferas, fueron perseguidos como “ateos y traidores al Estado”. Así era la vida y la muerte en una sociedad sacralista o monolítica.

El segundo principio fue el surgimiento del eclesiasticismo en las iglesias que habían crecido degeneradas y mundanas. De pastores y obispos locales, surgieron obispos parroquiales, luego obispos monárquicos y finalmente obispos metropolitanos, quienes gobernaban sobre amplias áreas geográficas. Esta estructura eclesiástica se uniría al Estado bajo Constantino y sería asimilada en el antiguo sistema pagano y sacralista del Estado Romano.



W. R. Downing
Pastor Bautista

EL CAMBIO CONSTANTINIANO

El cristianismo pre-constantiniano ya se había alejado mucho del patrón del Nuevo Testamento, debido al principio del eclesiasticismo y el error fatal de la regeneración bautismal. Este segmento apóstata del cristianismo (desviado cada vez más de la multitud de iglesias neotestamentarias que continuaron existiendo) estaba ahora preparado para fusionarse con el Estado sacralista de Roma.

Constantino el Grande (274-337) venció a los otros dos hombres del Triunvirato (Maxentius y Licinius) para llegar a ser el único Emperador. El reclamó la victoria por la señal de una cruz (Hoc signo vences - por este signo vencerás) y en el nombre del Dios de los cristianos. [Históricamente, parece evidente que esto fue un astuto movimiento político de su parte al unir las fuerzas del cristianismo a sus filas. Sus adversarios ya habían tratado de respaldarse en sus antiguos dioses romanos, y así Constantino no podía esperar obtener apoyo ni de ellos (los dioses), ni de la gente.] En el año 313 D.C. (El Edicto de Milán) él dio al cristianismo una posición legal (permitió la existencia del cristianismo dentro del Imperio). Del año 316 al año 321 D.C. él trató de armonizar a las facciones conflictivas dentro del cristianismo por medio de su poder oficial. El personalmente presidió el Concilio de Nicea en el año 325 D.C. (la Controversia Arriana). Durante este tiempo Constantino todavía retenía su título oficial de “Pontifex Maximus”, o Gran Sacerdote del Culto Romano (el título que ahora asume el Papa de Roma). El sistema religioso apóstata, caracterizado por el eclesiasticismo y la herejía de la regeneración bautismal, era ahora la iglesia del Imperio Romano.

Este “cambio constantiniano” provocó una contradicción en el uso de las palabras, un “sacralismo cristiano”. El cristianismo era para una sociedad mezclada, con la iglesia neotestamentaria como una entidad separada y diferente que se distinguía por características espirituales. Tenía el propósito de ser una sociedad de creyentes en medio de una sociedad incrédula. El sistema apóstata eclesiástico se desvió para adoptar una mentalidad pre-cristiana y así perdió toda característica del Nuevo Testamento. El poder de la iglesia ya no era espiritual, sino más bien, político, civil y militar. Esta iglesia apóstata ahora poseía dos “espadas”, la “espada del Espíritu”

Sacralismo

Designación de aquella sociedad donde el poder civil y el eclesiástico están unidos. Sociedad unida por una religión estatal común en donde todo disidente es considerado traidor no sólo a la fe, sino al estado.

Eclesiasticismo

Dícese de aquel sistema jerárquico de obispos desarrollado entre el año 100 y 313 d.C. que se enseñoreó de las iglesias locales, robándoles su independencia y autonomía. Esta jeraquía religiosa culminó en la unión con el estado bajo Constantino.

(supuestamente) y la espada del magistrado civil. Este sistema había renunciado a las armas espirituales sustituyéndolas por carnales. Los resultados de este “cambio constantiniano” eran tres: Primero, aparte de la iglesia apóstata existía un gran número de iglesias neotestamentarias, las cuales eran ahora consideradas heréticas y sujetas a persecución por parte de las Iglesias-Estatales. Estas iglesias mantenían las características neotestamentarias de una membresía regenerada, el bautismo de creyentes, y la conversión personal; negando la impía alianza entre la Iglesia y el Estado. Segundo, el magistrado civil ahora era visto como un oficial en la iglesia, un legítimo constituyente (miembro) del “Cuerpo de Cristo”, el brazo secular llevaba la espada de acero para imponer la autoridad de la “verdad”. Tercero, el principio de coerción nació sobre la premisa de un “sacralismo cristiano”. El cristianismo del Nuevo Testamento estaba basado en el efectivo poder del Espíritu que potencia la predicación del evangelio, el poder regenerador del Espíritu Santo y la fuerza moral de la oración, la Escritura y las vidas piadosas, para efectuar la conversión de los hombres y para mantener una influencia preservadora en la sociedad. La verdad tenía que ser aceptada voluntariamente por la convicción y la fe personal. El principio constantiniano trajo la coerción. Esto se nota gráficamente en la filosofía de Agustín (354-430 D.C.). El fue un gran “padre” de la iglesia, un campeón de la gracia de Dios, pero también él fue un completo constantiniano. En sus debates en contra de los Donatistas él usaba la parábola de la cena y el siervo (Lc.14:23), para enseñar que los hombres deben ser forzados a recibir la verdad de la Iglesia Católica para su propio bien. El declaró que en el tiempo de los apóstoles, el cristianismo todavía no había recibido su poder completo y era incapaz de retener a algunos de sus seguidores (Jn.6:65-69), pero ahora que poseía el poder del Estado, podría “forzar” a los hombres a venir a su redil: *“... en el tiempo en que la iglesia empezaba a crecer de la nueva semilla plantada este dicho no había tenido cumplimiento, “Todos los reyes se inclinarán ante él y todas las naciones le servirán”. Esto está en proporción al cumplimiento más grande de esta profecía de que la iglesia ahora ejerce gran poder para que ahora ella no sólo invite sino obligue a los hombres a abrazar lo que es bueno”*. (Augustín, Carta Donatus, numero 173, “The Nicean and Postnicean Fathers”, St Augustine, Vol. I, pp.546-547). Puesto que la salvación se consideraba como “dentro de la iglesia” y no fuera o separada de ella, el forzar a los hombres a entrar en la iglesia era la “salvación” de ellos, su propio bien. Esta filosofía sacralista no era diferente a cualquier sistema totalitario moderno (como el Nazismo, el Comunismo, etc.). El Papa Pelagius en el año 553 declaró: *“...para forzar a los herejes y cismáticos, la iglesia posee el arma secular, para obligar en caso de que los hombres no puedan ser convencidos por argumentos razonables”* (Leonard Verduin, “The Reformers and Their Stepchildren”, P.71)

La costumbre de quemar a los herejes fue el producto de esta filosofía. Esta práctica impía y bárbara fue el resultado de alegorizar los versículos de Juan 15:1-

6 y aplicar los símbolos a la iglesia. Si una persona era obstinada a pesar de todos los esfuerzos de la iglesia, ella tenía que ser entregada al arma secular, el magistrado civil para ser quemada.

De esta forma el “cambio constantiniano” produjo una iglesia estatal híbrida con una mentalidad precristiana, una “iglesia” que sólo podía administrar la salvación mediante su sacerdotismo (es decir, la manipulación de los sacramentos por un sacerdote, como por ejemplo en la regeneración bautismal, etc.), un sistema eclesiástico cuya estructura se iguala a la del Estado. Este sistema tenía el poder de obligar a los hombres y bajo pena de muerte, traerlos a su dominio totalitario. En la historia subsiguiente mientras que el poder político de Roma se debilitaba, la Roma eclesiástica surgía para tomar su lugar, hasta que el poder papal en el siglo octavo pudo coronar o destronar a reyes. A través de la era medieval este principio constantiniano sería la base para la muerte de incalculables millones de creyentes neotestamentarios, quienes se atrevieron a permanecer fieles a Dios. Este sistema ilegítimo enviaría a los ejércitos a aplastar las fortalezas del cristianismo neotestamentario en el Piedmont y en la costa sur de Francia. Desde Polonia hasta el Mar Negro, desde Africa hasta Inglaterra. Los temidos ejércitos de la Roma eclesiástica traerían la inquisición, el sufrimiento, y la muerte en el Nombre de Dios. ¡Tal era la naturaleza del constantiniano y el poder religioso totalitario!

LOS REFORMADORES Y EL NEOCONSTANTINIANISMO

El surgimiento de la Reforma Protestante fue la expectativa de un nuevo amanecer, esperanza de libertad religiosa, y el triunfo del evangelio y de los principios del cristianismo neotestamentario. Los Reformadores hicieron famoso el lema “Sola Scriptura” en contra de la tradición y la práctica de Roma y fueron recibidos por incalculables miles de creyentes neotestamentarios que habían permanecido escondidos en los bosques, montañas y zonas rurales por toda Europa. Pero estos creyentes serían amargamente desilusionados por la Reforma, y finalmente tuvieron que sufrir bajo las sangrientas manos de los Reformadores Protestantes al igual que habían sufrido bajo Roma. Los Reformadores Protestantes dejaban el constantiniano de Roma, y eran forzados por su mentalidad sacralista y por su herencia católica romana, a seguir un neo-constantiniano que llegó a ser solo un sistema rival del Romanismo. El dilema de los Reformadores era que, aunque ellos conocían por las Escrituras la naturaleza verdadera de la iglesia neotestamentaria con una membresía regenerada (es decir, una verdadera iglesia espiritual compuesta únicamente por creyentes), ellos tuvieron que enfrentarse a los ejércitos y al poder político de Roma. En vez de ser obedientes a los principios del cristianismo del Nuevo Testamento, ellos volvieron a una mentalidad pre-cristiana (ellos recordaban muy bien su Romanismo) y unieron sus fuerzas con el poder civil para combatir a Roma y a los Anabautistas. (Zwinglio estaba convencido de los principios neotestamentarios y era contado como hermano al

[Continúa en la pág. 11](#)

LA REFORMA

I. LOS FUNDAMENTOS DE LA REFORMA PROTESTANTE

Los reformadores asumieron que la iglesia de Jesucristo era la iglesia Católica Romana. Ellos concluyeron que la iglesia Católica había apostatado y que se hizo necesario una reforma.

II. REFUTANDO LOS FUNDAMENTOS

1. ¿Era la iglesia Católica una iglesia de Jesucristo? No, la iglesia Romana a muy temprana edad apostató de los principios del Nuevo Testamento (Ap.2:5), y esto la descalifica para ser una iglesia de Jesucristo.

2. La iglesia de Jesucristo jamás apostatará, por esto, el sólo concepto de apostasía y reforma es un absurdo (Mt.16:18; 28:18-20; Ef.3:21). El problema está en que ni el catolicismo ni el protestantismo son el fruto de la eclesiología de Cristo.

III. LA ECLESIOLOGIA DE CRISTO

La iglesia de Cristo es una institución local compuesta de creyentes bíblicamente bautizados, conformando un "cuerpo" (el cuerpo de Cristo) que responde únicamente a Cristo su cabeza, con el propósito de predicar "en su Nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones", y representar oficialmente su Nombre y sostener su verdad por todas las generaciones hasta el fin del mundo. A esta institución Cristo le dio la promesa de perpetuidad y delegó su autoridad para manejar los asuntos del reino de Dios en la tierra (Mt.16:18; Hch.2:41,47; Col.1:18; Lc.24:47; 1Ti.3:15; Mt.28:20; Mt.16:19; Ef.3:21).

IV. EL CONTEXTO HISTORICO DE LA REFORMA

1. ¿Habían iglesias bíblicas antes y durante la Reforma?

Se hace necesario discriminar entre el cristianismo histórico y el cristianismo bíblico. El cristianismo histórico es representado por el catolicismo y el protestantismo; y el cristianismo bíblico es representado por Montanistas, Novacianos, Donatistas, Paulicianos, Albigenses, Cátaros, Arnaldistas, Petrobrusianos, Henricianos, Valdenses, Anabautistas, y Bautistas. En esta última sucesión de iglesias se encontraban las iglesias de Cristo y la doctrina bíblica; y durante el tiempo de la Reforma pululaban en Europa bajo el estigma de Anabautistas.

2. ¿Era la justificación por fe una doctrina desconocida en la Edad Media?

La iglesia es columna y baluarte de la verdad (1Ti.3:15), con promesa de perpetuidad; por lo tanto, la verdad de Dios siempre ha sido predicada a los hombres en todo tiempo. Mientras hayan iglesias bíblicas, la verdad siempre será predicada, y la doctrina de la justificación por fe no iba a ser una excepción.

3. ¿Estaban los reformadores al tanto de la existencia de iglesias Neotestamentarias?

Sí, pero la visión sacralista y jerárquica que ellos tenían de la iglesia, causó que despreciaran a las iglesias de Cristo, acusándolos y persiguiéndolos como herejes.

V. IMPLICACIONES TEOLOGICAS DE LA

REFORMA

1. ¿Murió o apostató la iglesia de Cristo? No, la iglesia tiene la promesa de perpetuidad; y en el hipotético caso que la iglesia de Cristo hubiese muerto o apostatado significaría que Cristo no tuvo el poder para preservarla o faltó a su promesa de cuidarla. En cualquiera de los dos casos destronamos a Dios, y esto sería una afrenta a su Nombre.

2. ¿Tenía autoridad Lutero, Calvino, Zwinglio o Knox para edificar iglesias?

La iglesia es una institución de origen y diseño divino. Cristo dijo: "Edificaré mi iglesia", su iglesia; por lo tanto, sólo Cristo tiene autoridad sobre ella, y en el tiempo de la Reforma ya estaba edificada, organizada, y comisionada por alrededor de 1500 años.

3. ¿Qué debieron haber hecho los reformadores, cuando vieron la corrupción en la iglesia Católica? Ellos debieron haberse unido a las iglesias de Cristo que estaban en existencia en toda Europa. Estos movimientos de iglesias Anabautistas eran el fruto de la eclesiología de Cristo, los cuales fueron perseguidos tenazmente por la iglesia Católica estatal durante la Edad Media y luego por los reformadores.

VI. ERRORES PREDOMINANTES

1. El concepto de la "iglesia universal invisible". Los reformadores resucitaron el concepto de iglesia universal invisible "ekklesia universalis" de San Agustín para antagonizar con el concepto de iglesia universal visible del catolicismo y justificar sus denominaciones (luterana, presbiteriana).

2. Regeneración bautismal

Doctrina Católica-Protestante que ve en el bautismo virtudes salvíficas.

3. Bautismo infantil

Herejía fruto de la doctrina anterior.

VII. IMPLICACIONES PRACTICAS

¿Es el status quo de la cristiandad la voluntad directa de Dios?

¡Absolutamente no! Una cristiandad dividida en cientos de denominaciones con todo viento de doctrina en cada una de ellas no puede ser la voluntad directa de Dios. Lo que existe o pasa por iglesia en la cristiandad, está dentro de la voluntad permisiva de Dios, y esta heterogeneidad de doctrinas en el pueblo de Dios ha destruido la credibilidad de la fe y tiene al evangelismo colapsando.

Poder evangelístico sólo será posible si restablecemos la eclesiología de Cristo, porque sólo ese diseño de iglesia puede garantizarnos victoria evangélica, ese es el diseño óptimo para el evangelismo mundial, y sólo ese diseño de iglesia honra y glorifica al Hijo y al Padre y garantiza que sus planes sean cabalmente cumplidos. ¿Para qué seguir predicando verdades a medias, cuando podemos ser columna y baluarte de la verdad? ¿Para qué invertir tiempo, esfuerzo, y dinero en mantener con vida sistemas que deben perecer?: "Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas" (Apocalipsis 18:4) □

Carmen Gloria Ardura Vallejos
Braulio Bobadilla Zapata
Héctor Hernández Osses

Una de las más grandes obras llevadas a cabo por Cristo aquí en la tierra fue el establecimiento de una institución a la cual El llamó, genéricamente, su Iglesia [nosotros la designaremos con mayúscula en este artículo para poder diferenciarla], cuya expresión concreta se traduce en cuerpos individuales locales o Iglesias. Jesús autorizó estos cuerpos para representarlo en la tierra en los asuntos del Reino de los Cielos (Mt.16:19; 18:18).

A la luz de estas cosas podemos establecer lo siguiente:

1. Estas Iglesias en la historia son la expresión más pura de la verdad bíblica en la tierra.
 2. Estas Iglesias son identificables en la historia por medio de esa verdad.
 3. Satanás ha generado la más arrolladora y cruel persecución para destruir, pervertir y suplantar esta Iglesia.
- Este artículo trata con estos tres temas.

La Biblia establece el hecho que Dios, en su deseo de comunicar verdad redentiva de la mejor forma posible al hombre en esta tierra, ha diseñado la agencia perfecta, la Iglesia, a la cual El le confió esta verdad (1Ti.3:15,16). Ahora bien, esta realidad exige, a cualquiera que desee servir bien al Señor, buscar diligentemente con el propósito de identificar su Iglesia en la historia y ahora en la actualidad, para después unirse a ella para una vida de obediencia y servicio, porque sólo una vida de servicio en su Iglesia es una total entrega y sumisión a Cristo.

RASGOS DISTINTIVOS DE LA IGLESIA

Cuando nos referimos a los rasgos distintivos queremos referirnos a aquellas características que diferencian las Iglesias de Cristo de las demás instituciones religiosas de la cristiandad, porque no toda institución que dice: "Señor, Señor" o que dice ser una Iglesia de Cristo debe tomarse seriamente sin antes someterla al escrutinio por medio de las Sagradas Escrituras. Por lo tanto, estamos obligados a distinguir la Iglesia de entre todas las instituciones que reclaman serlo.

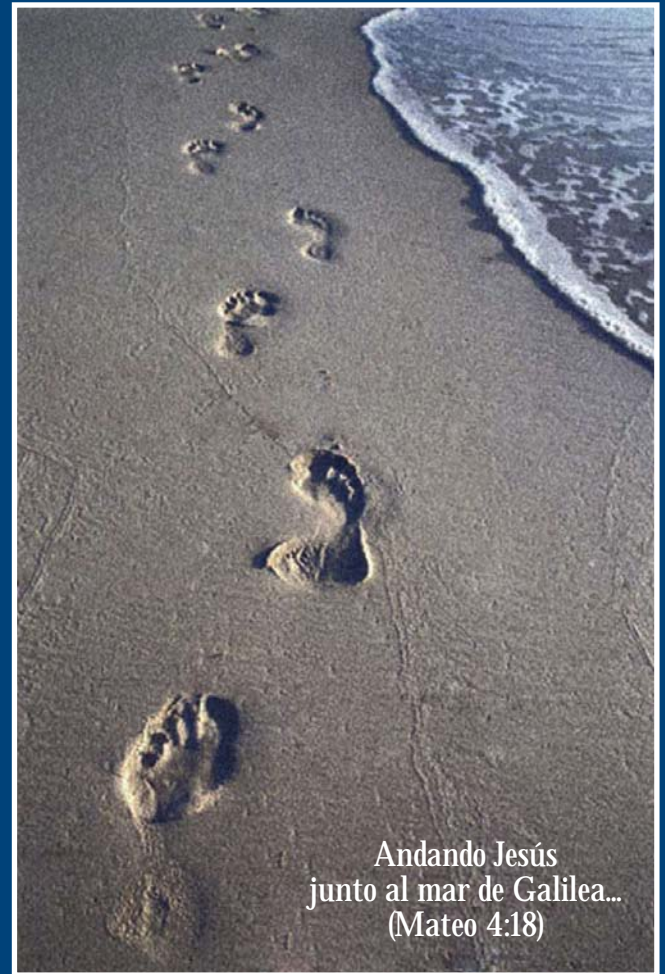
Una de las características de las Iglesias del Nuevo Testamento, que sobrepasa a todas las otras, es la convicción que se debe obedecer sólo la Palabra de Dios, la Biblia. Por ejemplo, los Tesalonicenses, una de las grandes Iglesias apostólicas del Nuevo Testamento, se le reconoció esta virtud (Véase 1Ts.2:13,14). Esta fidelidad a la Palabra es la característica más preeminente de las doctrinas y prácticas de las Iglesias verdaderas.

Es común oír decir a muchas instituciones religiosas, como también a la Iglesia, que la Biblia es la Palabra de Dios, y que es la única guía para su fe y práctica, pero la misma Biblia distingue entre aquellos que simplemente dicen: "Señor, Señor" y aquellos que hacen su voluntad (1Jn.3:18). Por lo tanto, aquí tenemos un criterio válido para poder distinguir las Iglesias de Cristo de aquellas que simplemente dicen serlo. Las Iglesias de Cristo siempre se han distinguido de otros movimientos por su celosa determinación de obedecer y enseñar a otros a obedecer toda la Palabra de Dios. No estamos diciendo que estas Iglesias obedecen perfectamente toda la Palabra de Dios, pero se acercan bastante a ello, ejemplo: La Iglesia de Filadelfia (Ap.3:8). Todas las otras características distintivas de la Iglesia nacen de este fundamental principio.

Virtualmente todos los principios sostenidos únicamente por la Iglesia están bajo el título de eclesiología (el estudio de la iglesia). Para asegurarnos, existen otros movimientos que tienen una doctrina regularmente saludable en algunas cosas, pero no en la doctrina de la Iglesia. Esta es una característica única de las Iglesias del Señor. Por la naturaleza del caso una *ekklesia* (una Iglesia) debe comprender y



William C. Hawkins



Andando Jesús
junto al mar de Galilea...
(Mateo 4:18)

EL RASTRO DE LA VERDAD

Por
William C. Hawkins
y
Willard A. Ramsey

Pastores de la
Iglesia Bautista Hallmark
Simpsonville, S.C., U.S.A.

obedecer los principios bíblicos de eclesiología o de lo contrario no es una Iglesia bíblica. Por lo tanto, es fácil suponer que la Iglesia del Dios viviente ha tenido históricamente una eclesiología única que los diferencia de entre todos los otros movimientos falsos que intentan usurpar esta posición. Hemos destacado diez principios bíblicos de eclesiología (véase pág. 11) que han sido únicos de un antiguo movimiento cristiano a juzgar por su doctrina y conducta. Estos principios no derivaron de una búsqueda en la historia, sino de una búsqueda en las Escrituras, y puesto que siempre han habido Iglesias que "han guardado [Su] Palabra" (Ap.3:8), estos principios bíblicos nos ayudarán a identificar la Iglesia de Cristo a través de las edades pasadas.

Ahora bien, para obedecer la verdad se requiere un apropiado entendimiento y práctica de los mayores principios de la Escritura en por lo menos cuatro áreas: Teología (el estudio de la naturaleza de Dios), Antropología (el estudio de la naturaleza del hombre), Soteriología (el estudio de la naturaleza de la salvación), Eclesiología (el estudio de la naturaleza de la Iglesia). El catolicismo romano tiene serios problemas en los dos primeros cuerpos doctrinales, y en soteriología y eclesiología están absolutamente fuera de la verdad. El protestantismo tiene graves problemas en las primeras tres áreas, y en eclesiología están totalmente errados.

Sin embargo, hay un movimiento de Iglesias cristianas más antiguo, que no es ni católico ni protestante, conocidos en varias épocas de la historia por diferentes nombres. El marco general de su teología ha sido consecuente con estas cuatro áreas de la teología bíblica. Estas Iglesias son el verdadero legado de las Iglesias apostólicas. Su doctrina de eclesiología los ha separado en la historia de todo el resto. También debemos reconocer que han habido algunas irregularidades, aberraciones e inconsistencias entre ellos, individual y corporativamente, pero las Iglesias verdaderas serán encontradas dentro de estos movimientos de Iglesias. Las iglesias como la iglesia de Filadelfia (Ap.3:8) y la Esmirna (Ap.2:8-10), sólo serán encontradas entre ellos y en ninguna otra parte. Para identificar el carácter de estas iglesias, debemos revisar "Los principios más sobresalientes de la eclesiología del Nuevo Testamento". Y puesto que estos principios son de la Escritura, ellos mostrarán que la eclesiología que sostuvieron es bíblica, y también nos revelará lo contrastante de los movimientos no bíblicos.

Debe ser reconocido que la lista completa de estos diez distintivos eclesiológicos no eran necesariamente sostenidos por todas estas iglesias antiguas, como tampoco encontraremos una lista organizada de todos estos principios en ningún escrito antiguo. Sin embargo, contendemos que estos principios estaban escritos en el corazón de las Iglesias bíblicas históricas, y estos son los principios básicos que han despertado el odio de católicos y protestantes en su contra.

Los registros apostólicos nos revelan que habían algunas Iglesias al borde de la apostasía (Ap.2:5; Gá.4:20). Así que no es de sorprenderse que algunas iglesias apostataron, y se quedaron sin su "candelero"; es decir, su posición como Iglesia de Cristo fue removida. Claro está también, que muchas otras Iglesias se mantuvieron obedientes a la Palabra. Consideremos la Iglesia que estaba en Roma. Pablo, en su epístola a los Romanos, los alaba grandemente por su obediencia: "Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros..." (Ro.16:19). Contrástese la misma iglesia, bajo el papado, cinco siglos después. Esta iglesia gradualmente se apartó de casi todos los principios del cristianismo Neotestamentario. Se llenó

de inmoralidad, con excesos de todo tipo, instigó el sufrimiento, el asesinato, y el exilio de las Iglesias que se aferraban a los principios del Nuevo Testamento. Aquí encontramos un ejemplo histórico de apostasía de una institución que una vez fue una Iglesia de Cristo.

En el proceso de huida de la apostasía de la iglesia que Pablo una vez recomendó, muchas iglesias se mantuvieron firmes en la verdad en su oposición a Roma. Y es un hecho increíble que historiadores protestantes como casi todo historiador interdenominacional fundamentalista sostenga que el papado era "la iglesia" y que todos los que se le opusieron eran herejes. Creemos que es un hecho evidente que hubieron Iglesias bíblicas que protestaron cuando la apostasía de Roma se llevaba a cabo. Por lo tanto, es un simple ejercicio de lógica identificar las Iglesias bíblicas del siglo II hasta la reforma. Ellos eran los que bíblicamente se oponían a la apostasía católica.

NOMBRES Y DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LAS IGLESIAS

Durante un largo periodo de tiempo (250-1500 d. C.) dos transformaciones geográficas tuvieron lugar en la distribución de las Iglesias bíblicas. La primera transformación fue durante el siglo I y el siglo II. Las Iglesias literalmente "explosionaron" desde el centro en Jerusalén a todas las partes más civilizadas del mundo: Asia Menor, Italia, el Sur de Europa, las islas Británicas, el Norte de África, Armenia, y algunas otras partes. En estos lugares las Iglesias comenzaron a protestar y a oponerse a la apostasía católica romana, y en esta oposición fueron conocidos por varios nombres en diferentes épocas: Montanistas (a fines del siglo II), Novacianos (Italia, desde mediados del siglo III), los Donatistas (Norte de África, a fines del siglo III, hasta comienzos del siglo IV), y los Paulicianos (Armenia, a mediados del siglo VII, hasta el IX). Se les fue dado estos nombres por los líderes que encabezaban estos movimientos. Todas estas Iglesias no se adherían necesariamente en forma estricta a las creencias de sus respectivos líderes.

Para que tratemos con esencias, busquemos en la actualidad un nombre que exprese con mayor precisión la esencia de estos movimientos. El único nombre apropiado, sin lugar a dudas, sería Bautista, porque Bautistas eran en esencia. Con franqueza admitimos que hay variaciones y aberraciones entre los Bautistas de la actualidad como lo hubieron entre los Bautistas del pasado, pero cualquier individuo, con un mínimo de conocimiento de historia eclesiástica podría reconocer que la mayoría de los Bautistas históricos difiere en doctrina y práctica con los católicos y protestantes, especialmente en eclesiología, como también ocurrió en las iglesias del pasado.

A no ser que queramos admitir que la Iglesia de Cristo no tuvo existencia antes de la reforma debemos concluir que las iglesias apostólicas deben ser identificadas en uno de los dos movimientos antiguos; es decir, las iglesias Bautistas históricas o la iglesia católica con los protestantes, quienes son simplemente una extensión de la iglesia católica como ellos mismos lo admiten. Ninguno de los miles de movimientos originados después de la reforma puede ser la iglesia de Cristo. Así como hay inconsistencias en los Bautistas actuales así hubieron en las iglesias Bautistas del pasado, pero hay también uniformidad en sus doctrinas, especialmente eclesiología. Ellos insistieron en una membresía regenerada



Willard A. Ramsey

y disciplinada, bautizada por una iglesia pura. Ellos bautizaron a todo católico que se unía a sus filas y por ese hecho fueron odiados por los católicos. Ellos defendían la autonomía de la iglesia; rechazaban cualquier tipo de gobierno jerárquico sobre las iglesias; rechazaban el bautismo infantil; nunca incitaron a la persecución ni ejercían poder coercitivo en la conciencia de la gente. Ellos rechazaban cualquier tipo de unión con el estado; y como ciudadanos reclamaban igualdad de trato en las leyes estatales. Sus iglesias tenían una sucesión hasta las iglesias apostólicas. ¡La postura que tomaron en toda controversia estaba en conformidad con cada uno de los diez principios eclesiológicos mencionados en la pág. 11, pero los católicos y protestantes los rechazaron todos!

La segunda transformación geográfica en la distribución de las Iglesias bíblicas es que ellas comenzaron a converger en un sólo lugar (desde el siglo III hasta el siglo IX). Esta transformación fue como una "implosión" producida por la persecución Católica en todas estas Iglesias. El centro de esta implosión fue la aislada área de los Valles del Piamonte al pie de los Alpes. Miles del remanente de los Montanistas, Novacianos, y luego los Donatistas, y finalmente los Paulicianos emigraron a estos valles huyendo de la persecución. En estos valles miles fueron muertos y muchos otros fueron desterrados de estas tierras por la iglesia católica estatal. Ellos buscaron refugio en los remotos valles del Norte de Italia, el Sur de Francia, y otras partes de Europa.

En este lugar con algo de seguridad temporal, las iglesias bíblicas perdieron sus antiguos nombres como donatistas, etc., y llegaron a ser conocidos como Valdenses (habitantes de los valles). Ellos emergieron en forma natural en un pueblo muy unido. Había bastante comunicación y comunión entre ellos. Su teología era en esencia una sola, las diferencias entre ellos eran superficiales.

Desde el siglo V, hasta el siglo XVI fueron conocidos por algunos otros nombres: Cátaros (puros), Albigenses (por Albi, Francia), los Patarinos, Petrobrusianos, y Anabautistas. Por alrededor de un milenio ellos vivieron en estos valles y soportaron crueles e intermitentes persecuciones de los católicos.

Con todo esto podemos darnos cuenta que hubo un movimiento perpetuo de Iglesias Neotestamentarias bajo diferentes nombres. Estos grupos seguían el rastro de la verdad bajo cualquier circunstancia. Los Donatistas que llegaron al valle del Piamonte fueron posteriormente llamados Valdenses y Anabautistas (re-bautizadores), para finalmente emerger con el nombre de Bautistas. La evidencia de esto es inequívoca. Cualquiera puede identificar una similitud "genética" entre el pueblo Bautista y estos antiguos grupos, no importando como hayan sido llamados en el transcurso de la historia.

EL LEVANTAMIENTO DE LA IGLESIA FALSA

A comienzos del siglo II, en las cartas de Ignacio, se comienza a ver el germen de una eclesiología corrupta. La simpleza del oficio de pastor (también llamado obispo o anciano, donde típicamente había una pluralidad de pastores en el seno de la Iglesia local), fue perturbada por la gestación de un orden jerárquico. Un obispo encabezaba este sistema, y los ancianos estaban bajo este liderazgo: "Debemos mirar al obispo" escribió Ignacio, "como si miráramos a Cristo mismo" y los ancianos debían ser considerados como: "El consejo de apóstoles".

Este brote episcopal creció hasta que muchos obispos ya no eran solamente obispos en sus iglesias locales, sino que eran obispos sobre territorios geográficos. Esto dio origen a una pasión por el poder y las riquezas, y que resultó en el

olvido de la disciplina de la iglesia, y muchas iglesias llegaron a ser un foco de corrupción.

Esta condición corrupta de muchas de las iglesias produjo un campo fértil para un más serio desvío de los principios de la eclesiología Neotestamentaria, la unión de la iglesia y el estado. Esta poco santa unión tuvo lugar bajo Constantino a comienzos del siglo IV, y eventualmente dio lugar a un pecado mucho más serio - persecución, asesinato, y destierro de las Iglesias y santos de Dios que se mantuvieron firmes en las doctrinas de soteriología y eclesiología.

Por la naturaleza del caso, las Iglesias verdaderas no pueden existir en un sistema sacralista, donde el estado y la iglesia son uno, sin ser objetos de persecución. La dinámica en un sistema sacro-estatal es hacer que todos los ciudadanos del estado sean parte de la iglesia. No obstante, la dinámica en una Iglesia bíblica es lograr que los miembros sean moralmente puros y separados del mundo para el servicio a Dios, y simultáneamente, estos miembros, sean ciudadanos del estado en el mundo. Por lo tanto, es un asunto muy simple distinguir la Iglesia en una sociedad sacralista, sólo identifiquen a los perseguidos. De una cosa sí podemos estar seguros, un sistema sacralista no puede ser la Iglesia de Jesucristo.

El sistema sacralista de Roma continuó desarrollándose, y por aproximadamente un milenio el papado utilizó los poderes del estado en contra de la Iglesia para someterla. En el transcurso de la Edad del Oscurantismo, la iglesia estatal hizo aun más grande su brecha entre sus prácticas y la Palabra de Dios. Los papas inventaron nuevas doctrinas y proclamaron hablar por inspiración divina. Los sacerdotes vendían indulgencias, es decir, la gente pagaba para que les fueran perdonados los pecados antes que fueran cometidos. Los bebés eran rociados incorporándolos a la "iglesia", y este bautismo no bíblico era considerado como necesario para la salvación. La Cena del Señor degeneró en una grotesca ceremonia donde supuestamente los elementos son la verdadera sangre y cuerpo de Cristo. Esta iglesia falsa se deterioró a tal extremo que muchos de los sacerdotes tenían recargo de conciencia.

LA FALSA IGLESIA PROTESTANTE

A comienzos del siglo XVI las Iglesias soportaron tenazmente la persecución de la iglesia estatal, pero no estaban preparados para otro frente que comenzaba a emerger, este nuevo movimiento los atacó por los costados. Este movimiento es conocido como la Reforma y nació en el seno de la iglesia católica.

Las Iglesias bíblicas al comienzo se estimularon, porque muchos de los excesos de los católicos fueron reprimidos, y por un tiempo parecía que la paz iba a prevalecer. Lutero, Calvino y Zwinglio eran los pioneros de este nuevo movimiento. Este movimiento fue llevado a cabo por gente educada y formada por Roma, y muchas de las herejías católicas permanecieron con ellos.

Lutero y Calvino despreciaron las Iglesias de los Anabautistas que existían y que estaban completamente organizadas y listas para recibirlos, pero ellos prefirieron crear un linaje mutante del catolicismo. Esta mutación católica fue llamada "protestantismo" y continuó con el mismo principio de unir la iglesia y el estado, retuvo el bautismo infantil, hubo coerción de la conciencia por medio de la persecución y el sistema jerárquico siguió imperando. Todos ellos dijeron: "Sola Scriptura" (sólo la Escritura), pero es irónico el hecho que lo que ellos ensalzaron, luego descaradamente lo desobedecieron. Por ejemplo: Lutero y Calvino interpretaban correctamente el bautismo bíblico, pero ambos desobedecieron

Continuación en la pág.10

LOS VALDENSES ERAN BAPTISTAS INDEPENDIENTES

Los bautistas modernos citan a los Valdenses como un eslabón más en la línea de perpetuidad de iglesias de tipo bautista desde los apóstoles hasta ahora

Los Valdenses fueron cristianos evangélicos que vivieron en las montañas de Europa (en Italia, Francia y otros países) antes de la Reforma, en la Edad Media. Tenemos porciones de sus libros y confesiones de fe que realizaron entre los siglos XII y XVI.

Se cree que los Valdenses, como un pueblo cristiano evangélico, existieron desde el siglo V hasta la reforma en los valles y montañas del noroeste de Italia, confrontando los errores de la Iglesia Católica Romana. Ellos sufrieron grandes persecuciones durante todos estos siglos a manos de las autoridades y sacerdotes católicos.

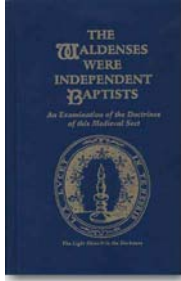
Los historiadores bautistas afirman que los Valdenses fueron bautistas en sus creencias y prácticas. No obstante, grupos protestantes afirman también que los Valdenses fueron creyentes protestantes reformados, y los católicos dicen que los Valdenses fueron un tipo de católicos. Ahora bien, veamos evidencias inequívocas que prueban que los Valdenses eran bautistas.

He escrito un libro, "The Waldenses Were Independent Baptists" (Los Valdenses Eran Bautistas Independientes), para probar que los Valdenses fueron, en esencia, bautistas en sus creencias y prácticas, y este artículo es un abstracto de dicho libro.

Primero, los Valdenses observaron la ordenanza del bautismo por inmersión, no por aspersión. En la Edad Media, la mayoría de los bautismos, incluso en la iglesia católica, fueron por inmersión. Los católicos Pedro Lombardo, Tomás de Aquino, John Duns Scotus, y Bonaventura recomendaron la práctica de la inmersión. Los otros grupos religiosos en la Edad Media, incluyendo los ortodoxos griegos y los Valdenses, practicaron bautismo por inmersión. Los historiadores Mezeray, Robinson, Schmucker, Eberhard, Ermengard, Broadbent y otros han dicho específicamente que los Valdenses bautizaron por inmersión.

Segundo, los Valdenses rechazaron la práctica de bautismo infantil. La acusación que los Valdenses rehusaron bautizar a los niños fue hecho por Reinerius Saccho, Bellamine, Obispo Gerard, Bernardo de Clairvaux, y el Cardenal Hosius (todos ellos católicos). Los católicos persiguieron a los Valdenses a causa de su rechazo a la doctrina del bautismo infantil. Los historiadores Orchard, Robinson, Vedder, Christian, Armitage, Newman, Cramp y Monastier están de acuerdo que habían muchos entre los Valdenses que rechazaron el bautismo infantil.

Los mormones y Testigos de Jehová en la actualidad bautizan por inmersión y no bautizan niños, pero eso no los hace bautistas, ni siquiera cristianos, porque no creen en la salvación por fe ni en la Santísima Trinidad. El estudiante de historia debe tener cuidado de no poner la etiqueta de "bautista" a cualquier grupo de creyentes que rechazan los errores del catolicismo, porque habían muchas sectas que se oponían al catolicismo en la Edad



Thomas Williamson
Chicago - U.S.A.

Media, pero al mismo tiempo tenían gruesos errores y herejías.

Tenemos la convicción de que los Valdenses eran bautistas verdaderos, porque creían en la justificación por fe, no por obras. Sus confesiones de fe del siglo XII dicen que la salvación es solamente por gracia por medio la fe, sin obras, y que los sacramentos no son necesarios para ser salvo. También los Valdenses creían en la Santísima Trinidad, tenemos confesiones y escritos del siglo XII que enseñan la doctrina de la Santísima Trinidad.

Los Valdenses rechazaron las enseñanzas erróneas de la Iglesia Católica, como la transubstanciación, el purgatorio, las oraciones por los muertos, y las oraciones a los santos.

Además, los Valdenses se separaron de la apostasía católica y otros grupos; requirieron que todos sus miembros fuesen bautizados por inmersión y practicaron disciplina en la iglesia. No tuvieron una jerarquía de obispos porque sus asambleas o congregaciones eran independientes, aunque algunas veces se reunían en asociaciones de iglesias.

Algunos historiadores han dicho que los Valdenses eran "Maniqueos" - herejes que rechazaron el Antiguo Testamento y la institución del matrimonio, además no comían carne, porque creían que el mundo creado era inicuo. No obstante, los Valdenses no eran "Maniqueos", porque las confesiones de los Valdenses declaran creer en todos los libros del Antiguo Testamento, en Dios como Creador, y que la institución del matrimonio era honorable. Los Valdenses eran evangélicos verdaderos.

La evidencia histórica, hallada en los documentos Valdenses, muestra que ellos sostuvieron los principios de las iglesias bautistas, y por esa razón fueron bautistas. Por supuesto, no todos los Valdenses en todos los lugares y todas las edades permanecieron fieles a los principios de los bautistas, como hoy día algunos "bautistas" no permanecen fieles a los principios bautistas históricos, y muchas veces se debía a las crueles y severas persecuciones de los católicos o por la ignorancia que predominaba en la edad del oscurantismo.

Los bautistas modernos citan a los Valdenses como un eslabón más en la línea de perpetuidad de iglesias de tipo bautista desde los apóstoles hasta ahora. El peso de la evidencia está en aquellos que niegan que ha habido iglesias bautistas en todo tiempo, pues el Nuevo Testamento ha estado entre nosotros por 1900 años, así que es razonable pensar que en todo tiempo ha habido quienes han creído en las Escrituras y las han puesto en práctica, organizando iglesias bautistas independientes.

Los Valdenses están entre aquellos nobles creyentes a través de los siglos que amaban leer la Biblia, que la creían, y la ponían por obra en medio de fiera persecución. ¡Que su ejemplo sea una inspiración para el pueblo de Dios hoy día, y podamos dejar huella como ellos lo hicieron! □

"The Waldenses Were Independent Baptists" está disponible gratuitamente en la internet en la siguiente dirección: <http://users.aol.com/libcf12/walden.htm>

EL RASTRO DE LA VERDAD / Continuación de la pág. 8

su propia interpretación sobre fundamentos meramente pragmáticos [E. Theodore Bachman, Editor, *Luthers Works* (Philadelphia: Muhlenberg Press, 1960), XXXV, 29. John Calvin, *The Institutes of the Christian Religion*, (IV, 15, 19)]. Ellos difieren notoriamente de los Bautistas en su actitud hacia la Escritura y en sus prácticas.

Había tal división entre Lutero y las Iglesias bíblicas existentes que al final admitió que estaba más en guerra con los "rebautizadores" que con Roma. Los protestantes persiguieron abiertamente a las Iglesias del Señor entre otros y unieron esfuerzos con los católicos para llevar a efecto la persecución.

En el año 1528 el pastor anabautista, Balthazar Hubmeyer y su esposa fueron encarcelados por los reformadores en Suiza, y después de comparecer ante los seguidores de Zwinglio escaparon para ser recapturados por los católicos y ser ejecutados. En el año 1659 los reformadores habían expulsado a todos los anabautistas de Suiza diciendo que eran extremadamente peligrosos y malvados (*La Sucesión Bautista*, D. B. Ray, pág. 388).

Posteriormente los calvinistas y los luteranos se unieron con la iglesia estatal de Inglaterra (fundada por Enrique VIII), y desarrollaron una persecución en contra de los Bautistas ingleses; el rey Jaime o Santiago y la reina Elizabeth firmaron órdenes de ejecución en contra de anabautistas (*La Historia de Crosby de los Bautistas Ingleses*, pág. 71, 108). El rey Eduardo VI enfrentó una situación similar, y se preocupó por el hecho que estas tácticas habían sido usadas por los católicos, pero después de ser persuadido por el archi-obispo Cranmer (quien más tarde fue martirizado por los católicos) firmó de malas ganas una orden de ejecución. Como resultado, la creyente Joan Boucher fue quemada en la hoguera (*La Historia de Crosby de los Bautistas Ingleses*, Vol. 1, pág. 49).

La persecución de los Anabautistas por los protestantes continuó hasta el siglo XVII y fue exportada también al nuevo mundo. En Estados Unidos la jerarquía anglicana encarcelaba a los predicadores Bautistas que predicaban sin una licencia que ellos otorgaban, pero por la providencial misericordia de Dios la constitución y la declaración de derechos de los Estados Unidos decretó la libertad de conciencia, libertad que las iglesias del Señor siempre defendieron. Esto finalmente desarmó la cruel y antibíblica iglesia estatal. Por esto estamos todos agradecidos, pero todavía quedan residuos de los sistemas sacralistas católicos-protestantes en la práctica del bautismo infantil. □

LA VISION ECLESIOLOGICA DE CHARLES SPURGEON

Creemos que los Bautistas son los cristianos originales. No comenzamos nuestra existencia en la Reforma, éramos reformadores antes que Lutero o Calvino nacieran; nunca salimos de la Iglesia de Roma, porque nunca estuvimos en ella, pero tenemos una línea ininterrumpida que va hasta los mismos apóstoles de Cristo. Nuestros principios aunque a veces han sido oscurecidos y olvidados, como un río el cual puede viajar por el subsuelo por un periodo corto; sin embargo siempre han tenido adherentes honestos y santos. Hemos sido perseguidos tanto por los católicos como por los protestantes; no obstante, nunca ha existido un gobierno con principios Bautistas que haya perseguido a otros; ni tampoco creo que ningún grupo de Bautistas jamás ha sostenido que la coerción de la conciencia es algo bueno. Siempre hemos estado dispuestos a sufrir, como la historia de nuestros mártires lo prueba, pero no estamos dispuestos a aceptar ninguna ayuda del estado, ni tampoco para prostituir la pureza de la novia de Cristo mediante alguna alianza con el gobierno. Nunca haremos que la iglesia la cual es la Reina, sea déspota sobre las conciencias de los hombres" (C. H. Spurgeon, *Metropolitan Tabernacle Pulpit*, 1861, pag. 225). □

"Reflexiona primero en el hecho de que existe una Iglesia. ¡Qué maravilloso es esto! Es quizá el mayor milagro de todos los siglos que Dios tenga una Iglesia en el mundo... ¡Siempre una Iglesia! ... Cuando toda la fuerza de los emperadores paganos se precipitó como una avalancha atronadora sobre ella, se sacudió de encima la tremenda carga como un hombre se sacude los copos de nieve del abrigo, y siguió viviendo sana y salva. Cuando la Roma papal descargó su malicia aún más furiosa e ingeniosamente, cuando perseguían cruelmente a los santos en medio de los Alpes, o los acosaban en la tierra baja; cuando los Albigenses y los Valdenses vertían su sangre en los ríos, y teñían de púrpura la nieve, la Iglesia seguía viviendo, y nunca estuvo en mejor salud que cuando estuvo sumergida en su propia sangre... Nos preocupamos muy poco por la "historia de la Iglesia", pero si hay algo de importancia en ello, no debería ser utilizado por los católicos, sino que debería ser sostenido por la comunidad que siempre ha mantenido: "Un Señor, una fe, un bautismo..." (Ef. 4:5). Los sufridos Anabautistas, en su historia, han tenido tal comunión con los sufrimientos de su Señor, y han dado tan puro testimonio de la verdad y la libertad, que no necesitan estar avergonzados... No sería imposible demostrar que los primeros Cristianos que vivieron en esta tierra eran de la misma fe y orden que las iglesias que ahora llamamos Bautistas..." (Extractos tomados de "Spurgeon - Un Príncipe Olvidado" de Iain Murray pág. 30 y "El Depósito Cristiano" de Ford, citado por Jarrel, págs. 330-332). □



Charles Spurgeon
Pastor Bautista
1834-1892

EL RASTRO DE LA VERDAD



LA VERDAD

2). LA ORACION INTERCESORA DE CRISTO POR LA UNIDAD (JUAN 17)

Cristo, en esta oración, establece tres importantísimas verdades:

1). Establece el criterio para llegar a esta unidad: Este criterio es la Palabra de Dios: “Santifícalos en tu verdad; tu Palabra es verdad” (Jn.17:17).

2). Establece el propósito de esta unidad: “...para que el mundo crea que tú me enviaste” (Jn.17:21-23).

3). Y establece el medio donde esta unidad debe ser llevada a cabo: La iglesia. El pasaje no menciona la palabra “iglesia”, pero ¿dónde más podría haber tal unidad?

La unidad de la fe debe llevarse a cabo en el contexto de la iglesia local y entre las iglesias del mismo tipo (Neotestamentarias). Esta unidad está ejemplificada en el Nuevo Testamento. Las iglesias tenían comunión unas con otras, había unanimidad de pensamiento, había uniformidad doctrinal, había un solo sentir (1Co.1:10). En esta interacción eclesial había hermanos que iban y venían de diferentes iglesias. Tenían una metodología para evitar las divisiones y llegar a acuerdos (concilios, Hch.15).

Tenían mecanismos de defensa para evitar la entrada de “lobos” y herejía en la iglesias, las cartas de recomendación de los apóstoles (2Co.3:1), etc.

3). LA CONTRADICCION DE DECIR QUE EL CUERPO DE CRISTO SE EXPRESA LOCALMENTE EN LA DIOCESIS

Este argumento forzosamente hace a Cristo autor de dos iglesias, una universal y otra local. Se argumenta que la iglesia local es sólo la manifestación de la verdadera iglesia universal y que ambas están en perfecta comunión. Sin embargo, entre una entidad universal y otra local hay diferencias irreconciliables.

Cristo edificó sólo un tipo de iglesia, local en naturaleza, como ya se ha visto.

Cuando Pablo utiliza la expresión “cuerpo de Cristo”, él no está introduciendo una nueva institución universal con ese concepto, sino que es una analogía para ilustrar que la iglesia opera como un cuerpo. El expande el concepto de iglesia haciéndola análoga a un “cuerpo” para que podamos entender como debe funcionar. □

LOS ERRORES QUE DIERON ORIGEN A LA IGLESIA CATOLICA: ECLESIASTISMO Y SACRALISMO / Continuación de pág. 4

principio, pero se volvió en contra de ellos con la ayuda del Concilio de la ciudad y el poder del Estado. Luego Zwinglio llegó a ser un implacable enemigo de los Bautistas.) Al hacer esto, la Reforma Protestante estableció un sistema neo-constantiniano que rivalizaba con Roma.

Los resultados de este constantinianismo fueron básicamente tres: Primero, un concepto esquizofrénico de la iglesia. Al buscar combinar el antiguo concepto constantiniano de la iglesia (es decir, una sociedad sacralista incluyendo todo dentro de ciertos límites geográficos, un corpus mixtum o corpus cristianum) con un concepto neotestamentario de la iglesia (es decir, una asamblea regenerada, o una iglesia de creyentes), ellos fueron forzados a retroceder hacia una idea neoplatónica de una “iglesia visible” compuesta tanto por salvos como por perdidos (concepto

constantiniano, sacralista) y una “iglesia universal e invisible” compuesta únicamente por los verdaderos salvos o elegidos. Segundo, ellos fueron conducidos a un mal entendimiento completo y profundo de los Anabautistas, o creyentes neotestamentarios. En sus mentalidades sacralistas, los reformadores veían a los anabautistas como en oposición a todo gobierno civil, cuando en realidad los anabautistas sólo (y justamente) veían a la Iglesia y al Estado como entidades separadas. Por esto, ellos fueron severamente perseguidos como anarquistas. El tercer resultado fue un esfuerzo difundido y de común acuerdo para traer a los Anabautistas a someterse al sistema sacralista o para exterminarlos. Así, la Reforma Protestante se encontró a sí misma con igual posición que Roma al castigar a los disidentes que sostenían un concepto neotestamentario de la iglesia. □

LOS PRINCIPIOS ECLESIOLOGICOS MAS SOBRESALIENTES DEL NUEVO TESTAMENTO

1 La Iglesia es un cuerpo local de creyentes que 1) hayan sido bautizados en agua por inmersión de acuerdo a una voluntaria profesión de fe (Hch.2:41), 2) habiéndose constituido como un cuerpo autónomo (Hch.11:22-26; 13:2-4; 14:22,23). Estos dos hechos realizados bajo la autoridad de una agencia autorizada por Dios para “atar y desatar” en la tierra (Mt.16:19, 18:18).

2 La Iglesia está compuesta de una membresía que haya confesado ser regenerada

3 Cada Iglesia local es una agencia autónoma, que responde a Cristo únicamente, su cabeza; con el propósito de “atar y desatar” los asuntos del reino de los cielos aquí en la tierra (Mt.16:19; 18:18).

4 La Iglesia, como una institución, ha sido y continuará siendo una entidad que se ha perpetuado en una ordenada sucesión de Iglesias locales a través de los siglos. Esta Iglesia nunca perecerá y jamás apostatará (Mt.16:18; Ef.3:10,11,21).

5 Cada Iglesia local debe mantener pureza moral y doctrinal, separándose del mundo. Ella debe ejercitar disciplina bíblica a sus miembros si es necesario [disciplina formativa y correctiva, nunca punitiva] a nivel local (Mt.18:15-18; 1Co.5:1-13; 1Ti.5:20).

6 La Iglesia, no bautiza bebés, sino creyentes solamente (Hch.2:41) por inmersión (Ro.6:4,5; Col.2:12).

7 La Iglesia no reconoce autoridad de Dios de ninguna otra institución, movimiento, o individuo para bautizar en su Nombre. Por lo tanto, la Iglesia bautiza a todo aquel que viene a su seno proveniente de otra institución, porque sólo a ella se le ha encomendado esta ordenanza (Mt.28:18-20).

8 La Iglesia nunca a utilizado la persecución para coerción de la conciencia (Jn.15:20,21; 16:2,3).

9 La Iglesia nunca ha hecho alianza con el estado (Mr.12:17).

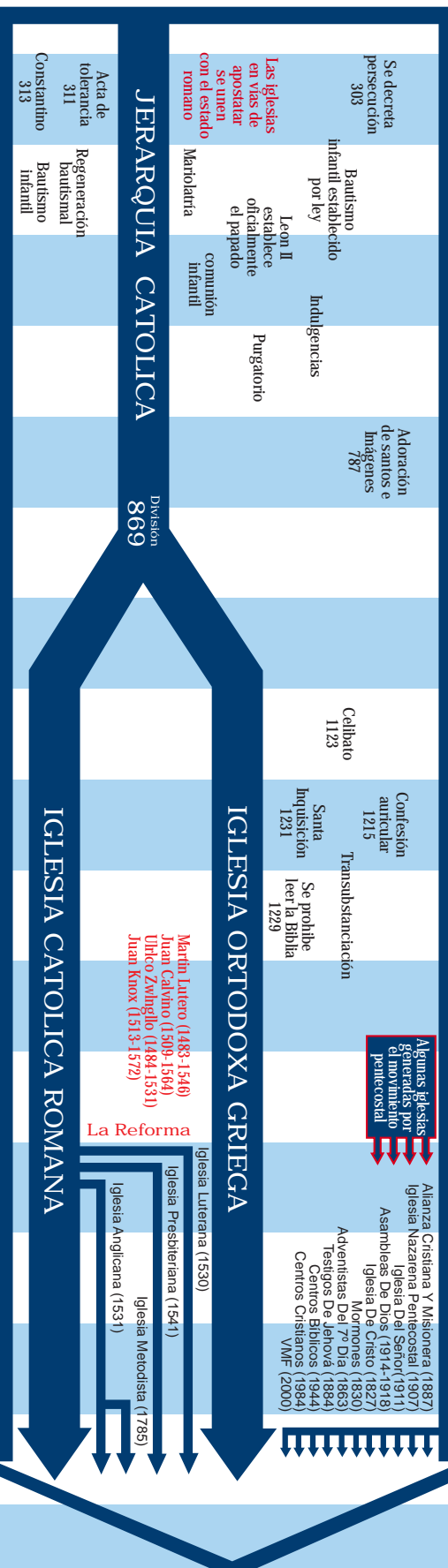
10 La Iglesia jamás ha tenido un gobierno centralizado, jerárquico, o episcopal, sino que es una teocracia llevada a cabo por un proceso democrático a nivel local (Mt.18:18; Hch.1:23-26; 6:3-6; 1Co.5:4,5,12; 2Co.2:6,7; 1Pe.5:1-3).

LA HISTORIA DE LA IGLESIA

SIGLO I SIGLO II SIGLO III SIGLO IV SIGLO V SIGLO VI SIGLO VII SIGLO VIII SIGLO IX SIGLO X SIGLO XI SIGLO XII SIGLO XIII SIGLO XIV SIGLO XV SIGLO XVI SIGLO XVII SIGLO XVIII SIGLO XIX SIGLO XX

SUCESION CATOLICA-PROTESTANTE-INTERDENOMINACIONAL

ESTAS IMITACIONES DE IGLESIA PERPETUAN UN BAUTISMO QUE NO TIENE AUTORIDAD APOSTOLICA



“...Salid de ella, pueblo mío...” (Apocalipsis 18:4)

SUCESION DE IGLESIAS DE TIPO BAUTISTA

EN ESTA SUCESION DE IGLESIAS SE PERPETUA EL PRINCIPIO BIBLICO DE AUTORIDAD INSTITUCIONAL



Este gráfico tiene el objetivo de mostrar históricamente la sucesión católica-protestante-interd denominacional y la sucesión de iglesias bíblicas de tipo bautista (Montanistas, Novacianos, Donatistas, Valdenses, Paulicianos, Bogomili, Patarinos, Albigenes, Anabautistas, Bautistas) [listado incompleto]. Es nuestra convicción que las iglesias del Señor se encuentran en la última sucesión mencionada por cuanto ellos mostraron fidelidad a las enseñanzas del Nuevo Testamento. Fidelidad que muchas veces se pagó con sangre por mano de la iglesia estatal.

Todos estos grupos de creyentes del Nuevo Testamento protestaron abiertamente en contra de la desviaciones y excesos de la iglesia de Roma y fueron perseguidos tenazmente a través de los siglos. Sus sobrenombres eran dados por sus enemigos, quienes borrarán con fuego y espada todo registro de sus existencias, pero aun así la historia deja entrever el desarrollo del cristianismo bíblico a través de las edades, incluso a través de la pluma de sus propios inquisidores. Perseguidores religiosos jamás podrán calificar como una iglesia de Cristo.